



Diócesis de
Santa Rosa de Osos

En marzo...

Persona misericordiosa refugio para el necesitado.

Catequesis
Norbey Sánchez Montoya, Pbro

En el 2024 encontrémonos con Cristo en los hermanos pobres



**"Tiende la mano al pobre
y serás plenamente bendecido"**
(Eclo 7,32)

Evangelio

Lc 10,25-37

“Y entonces, un doctor de la ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna”. Jesús le preguntó a su vez: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella? Él le respondió: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo.

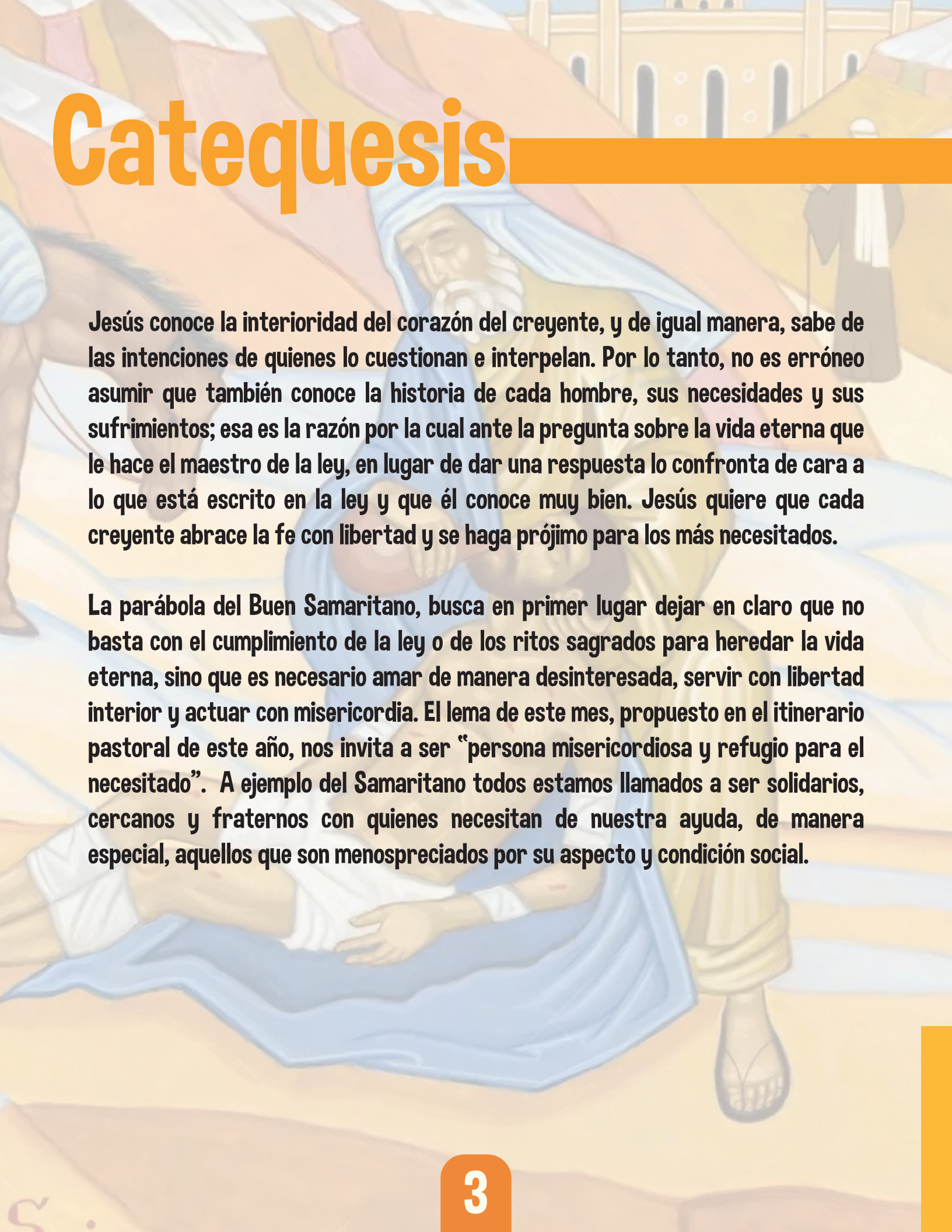
Has respondido exactamente -le dijo Jesús-; obra así y alcanzarás la Vida.

Pero el doctor de la ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: ¿Y quién es mi prójimo? Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron de todo y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, se sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: Cuidalo, y lo que gastes de más, te lo pagare al volver. ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los bandidos? El que tuvo compasión de él, le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: “Ve y haz tú lo mismo”.

Para reflexionar:

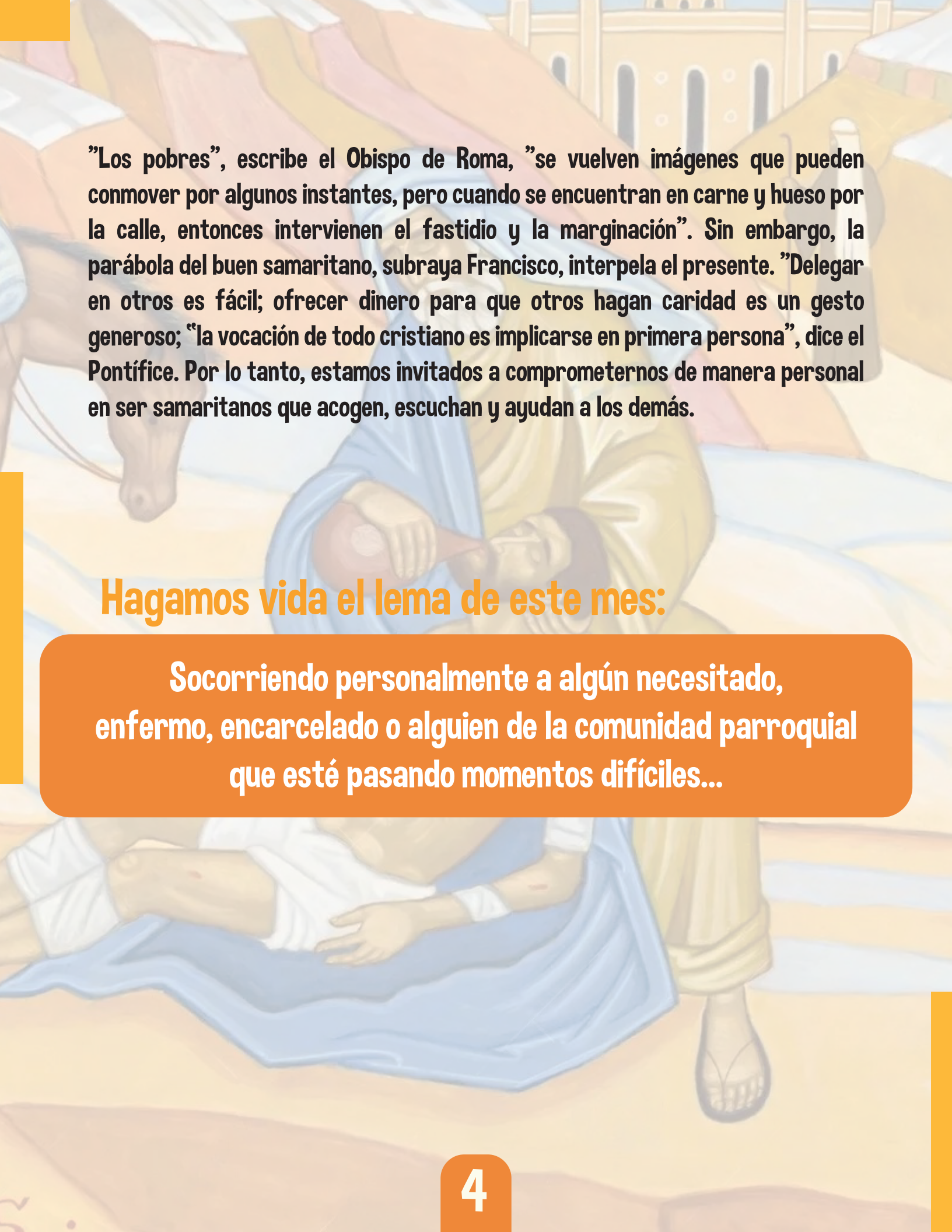
¿Soy capaz de compadecerme y de socorrer a quienes encuentro en mi camino, pasando por algún momento difícil en su vida?

Catequesis



Jesús conoce la interioridad del corazón del creyente, y de igual manera, sabe de las intenciones de quienes lo cuestionan e interpelan. Por lo tanto, no es erróneo asumir que también conoce la historia de cada hombre, sus necesidades y sus sufrimientos; esa es la razón por la cual ante la pregunta sobre la vida eterna que le hace el maestro de la ley, en lugar de dar una respuesta lo confronta de cara a lo que está escrito en la ley y que él conoce muy bien. Jesús quiere que cada creyente abrace la fe con libertad y se haga prójimo para los más necesitados.

La parábola del Buen Samaritano, busca en primer lugar dejar en claro que no basta con el cumplimiento de la ley o de los ritos sagrados para heredar la vida eterna, sino que es necesario amar de manera desinteresada, servir con libertad interior y actuar con misericordia. El lema de este mes, propuesto en el itinerario pastoral de este año, nos invita a ser “persona misericordiosa y refugio para el necesitado”. A ejemplo del Samaritano todos estamos llamados a ser solidarios, cercanos y fraternos con quienes necesitan de nuestra ayuda, de manera especial, aquellos que son menospreciados por su aspecto y condición social.

An illustration depicting the parable of the Good Samaritan. A man lies injured on the ground, his body marked with wounds. A Samaritan on a donkey, wearing a yellow robe and a blue head covering, stops to help him. The Samaritan is pouring oil from a brown bottle into a wound on the man's leg. The background shows a road with a fence and a building in the distance.

”Los pobres”, escribe el Obispo de Roma, ”se vuelven imágenes que pueden conmover por algunos instantes, pero cuando se encuentran en carne y hueso por la calle, entonces intervienen el fastidio y la marginación”. Sin embargo, la parábola del buen samaritano, subraya Francisco, interpela el presente. ”Delegar en otros es fácil; ofrecer dinero para que otros hagan caridad es un gesto generoso; ”la vocación de todo cristiano es implicarse en primera persona”, dice el Pontífice. Por lo tanto, estamos invitados a comprometernos de manera personal en ser samaritanos que acogen, escuchan y ayudan a los demás.

Hagamos vida el lema de este mes:

Socorriendo personalmente a algún necesitado, enfermo, encarcelado o alguien de la comunidad parroquial que esté pasando momentos difíciles...